

DISCERNIR ENTRE LO VERDADERO Y LO FALSO

Al tiempo que vivimos, encuentro muy apropiado aprender y acostumbrarnos al razonamiento científico o “método de aproximación científica”, como a la necesidad del sano ejercicio mental de estar MUY alerta donde en esta bendita “era de la comunicación” (gracias a Internet, tv., cable tv., etc) inexorablemente se mezcla lo verdadero con lo falso, primando lo segundo. No se puede creer ni tomar como “información correcta”, solo lo que se dice en la tele, como tampoco de todo lo que provenga de gente condicionada por agendas personales encubiertas, sean económicas, políticas, o religiosas (cualquiera que sea). Asimismo, tampoco podemos tomar seriamente o hacernos eco de conceptos o ideas generadas en conspiranoias o de gente -incluso con educación profesional o científica- que tengan un fuerte condicionamiento religioso/político; porque -quíerese o no- es un filtro que limita y es tendencioso. En otras palabras: **no es imparcial**, porque también tiene su agenda encubierta, que es promocionar lo que ellos creen detrás de un cóctel de informaciones y hechos reales que la mayoría tampoco ve. Como ejemplo, tomo [el video](#) que adjunto abajo y que gentilmente me compartieron amigos.

Hay una verdad absoluta e inexorable que siempre yace detrás de los medios de “información” (o desinformación) masiva, que quizás esas mismas fuentes e incluso otros profesionales desconocen. Ellos mismos también dependen de sus dueños, sus editores-jefe y quienes financian o “filtran” lo que se difunde. Tomemos por ejemplo la astronomía: los primeros descubrimientos fueron precedidos por teorías y cálculos que demostraron otras verdades que desconocíamos y que ni la más remota idea teníamos. Entonces se les llamaban locos, herejes y debían ser quemados en una plaza pública lo más rápido posible, o encarcelarlos de por vida. No obstante, como la capacidad de DUDAR y de INVESTIGAR es una **cualidad inherente en la evolución del ser humano**, a pesar de las hogueras, torturas, amenazas, imposiciones, censuras, etc. igual surgieron otras teorías que, algunas fueron aportadas como verdades absolutas cuando eran erróneas, mientras otras dejaron abierta la posibilidad de continuar investigando. Así nació el método científico, por encima de todo lo filosófico, religioso, fetichista, una simple creencia cultural o ritual, sea tanto regional como internacional. Algunas verdades fueron tales, otras no tanto, lo que en definitiva resultan ser distorsivas o totalmente erróneas. En la actualidad, en plena “era de la comunicación” abundan las mezclas, lo puramente falso, lo distorsivo, como lo tendencioso, e incluso lo manipulativo.

¿A quién creerle entonces?... Quizás la respuesta sea sencilla: a NADIE; aunque dé mucho miedo a quienes necesitan muletas, creer en algo, en alguien, sea un cura, un manosanta, un político de turno o a un nuevo gurú de moda. Esto no significa que uno sea incrédulo, “negativo”, agnóstico, ateo, o rematadamente insano mentalmente. Por el contrario, quizás la forma más elevada de verdadera inteligencia sea la capacidad de OBSERVAR, reflexionar, dudar, escuchar, prestar atención, estudiar, evaluar, consultar, no enjuiciar o dar por concluido nada en absoluto. Es decir, no estar pre-condicionado por creer en nada ni en nadie; pero ser capaz de DISCERNIR, sin emocionalismo ni temor, de tomar en cuenta nuevas observaciones e informaciones de otros sin llegar a conclusiones definitivas; ser capaz de decir: “no lo sé, pero examinémoslo juntos con mente abierta y cooperativa”.

¿Qué se hace entonces? ¿Vacuno o no a mis hijos? ¿Creo -o no- en lo que me dicen los medios o los politiqueros de turno sean donde sean en el mundo? ¿Salgo -o no- a la calle cerca de otros seres humanos? ¿O me filmo lamiendo un pasamanos o un inodoro para hacerme famoso en Facebook?... Personalmente, no soy una autoridad alguna en epidemiología, bioquímica, armas bacteriológicas (o virales), ni conozco a ciencia cierta lo que se cocina a puertas cerradas entre quienes REALMENTE gobiernan el mundo. Por lo tanto, no tengo una respuesta directa -siquiera para mí mismo- en todo lo que respecta al mundo, políticas y sabotajes económicos o guerras internacionales, ni sobre esta posible pandemia. Pero sí hay algo que estoy seguro: que hay gente muy chiflada, mientras otras no tanto, pero

que igual puede tener cierto grado de psicopatía, sociopatía, paranoia o un potencial de delirio que puede ser exacerbado ante situaciones como la de este virus de moda.

También tengo la certeza que la IGNORANCIA genera el MIEDO, y son los ingredientes para convertir a masas en rebaño, manipularlas, e incluso ser un caldo de cultivo que provoque un estallido social. Las mismas guerras son pandémicas, cualquiera haya sido o sea la excusa histórica o ideológica. No lo afirma quien escribe esto, sino que la historia misma lo demuestra, incluso en la actualidad. Pero más allá de lo individual, esta pandemia del COVID-19 -grave o no tanto como se muestra- y tan peligrosa -o no- es una alerta en que **uno debe ser muy cauteloso**, porque vivimos en un mundo movido por publicidad, manipulación social, e intereses económicos y políticos muy oscuros. Tampoco lo afirma quien escribe esto, basta encender la tele para darnos cuenta que vivimos en un mundo enloquecido, donde los resultados sociales saltan a la vista. Y ser precavido es básico, racional, de otro modo uno lo puede lamentar de por vida, o pagarlo muy seriamente en salud o con la muerte, sea la propia, la de otro ser humano, o la de un familiar cercano.

¿Y lo que dice esta doctora Dra. Chinda Brandolino en [este video](#)? Analicemos un poco por favor: actualmente muchos suenan “expertos” en este tema, incluyendo la señora que habla en esta charla filmada. Por empezar, dudo que ella sea deportista, vegetariana o vegana. Dejando su ejemplo personal -en salud física- un poco de lado, siendo médica y especialista profesional, al inicio de tal programa (el cual desconozco porque vivo en Australia, respecto a quienes son los dueños, quienes realmente lo financian y conducen, o si es de pura tendencia religiosa/católica), parece arrojar muchas verdades y datos impactantes. Escuché junto a mi esposa e hijo ese video con total atención desde el inicio al final. Ahora bien, no me considero ningún “experto” en geopolítica, y ni por asomo en epidemiología, pero considero ser educado y estar bastante bien informado de lo que -en general- ocurre en el mundo, porque me interesa observarlo como un solo organismo, sin división de países, razas, religiones, sin banderas, ni nacionalismos, que en lo personal considero absurdos, producto de la ignorancia y severo condicionamiento cultural y familiar. Por el contrario, personalmente veo al mundo (humano y ecológico) como un todo fragmentado y sufriente hace milenios. Y veo que todo sentimiento de “país”, como todo real “sentimiento de hogar” empieza de “adentro” -en uno mismo y la familia- expandiéndose hacia afuera, no al revés. Uno no puede identificarse externamente a ciegas con lo que no se es por dentro.

Ahora bien, de acuerdo a lo que dice esta doctora intentaré rescatar y analizar lo siguiente:

- 1) ¿Quién es Chinda Brandolino?: supuestamente es una médica HOMEÓPATA (medicina igualmente cuestionada, de la cual no afirmo ni niego que sea efectiva o mejor como medicina alternativa en todos los casos). Entonces, luego de haber escuchado tantas declaraciones que “sacuden” en ese video, busqué antecedentes para conocer mejor a esta profesional, y me encontré con [este enlace](#) que cita: ... *“está en contra de la educación sexual, afirma que la mejor educación sobre sexualidad que se le puede dar a alguien es la castidad, “como hizo la iglesia durante miles de años”. Es pro-vida desde la concepción, considera infanticidio el tomar misoprostol, y se opone al aborto en todos los casos (aunque sea una violación a una menor de 9 años por incesto). Cree que usar condón y otros métodos anticonceptivos son un invento de la élite para la despoblación del planeta, ya que cree que el Nuevo Orden Mundial (NOM) promueve, además de los métodos anticonceptivos, el aborto, la homosexualidad, y la esterilización para exterminarnos”*... y en esa misma página web se la acusa de ser charlatana y que promueve pseudoterapias.

- 2) Hay mucho con lo que inicia esta entrevista, en un canal TLV1 de YouTube -que pide dinero agregando su cuenta del banco Patagonia-, donde -aparentemente- esta Dra. *“fue censurada en la tele por ser peligrosa para la salud pública”*... **Si es cierto** en mucho de lo que se afirma [en esta página](#) web, ella puede ser una persona poco confiable y realmente peligrosa en el área de medicina como fue acusada, sea por sus ideas -o delirios- extravagantes. No olvidemos que incluso en la arena política de Argentina, aparece otra gente con una personalidad similar, como sacados de una matriz. No obstante, mucho de lo que dice al inicio de esta entrevista en particular, coincide con una enorme cantidad de información que

circula en Internet que puede -o no- ser real, pero ella no es la “reveladora”, donde muchas de esas informaciones no son todas “teorías conspirativas”, distorsivas, o extravagantes; aunque muchas otras lo sean. Por el contrario, siento que puede ser cierto lo que dijo respecto a los injertos y mutaciones en laboratorio para crear el virus COVID-19 dando lugar a un arma viral, como respecto del NOM, la gananciosa industria farmacológica internacional, la fabricación de armamentos, las guerras creadas para robar petróleo, la sospechosa “Organización Mundial de la Salud”, que como las “Naciones Unidas” despierta muy serias dudas de los reales intereses de oscuras políticas o corporaciones que la manejan, ya sea en cifras estadísticas producidas, como en la extrema seriedad de tales enfermedades, incluyendo sus supuestas curas o vacunas. Pero de nuevo: **hay que analizar las fuentes con criterio científico.**

- 3) También habló de los sabotajes políticos y directos entre países (China, EEUU, Irán, la Comunidad Europea, etc.), las conexiones de los políticos actuales con tales corporaciones, “control de masas”, militarización en las calles y reducción de la población mundial, las caídas provocadas en las bolsas de los casinos financieros, las “coincidencias” de asesinatos de dirigentes por drones o “accidentes” de aviación, etc. Personalmente, ya estaba informado de gran parte de todo eso porque hice mis propias averiguaciones, pero esta doctora agregó muchos otros datos que desconocía y que si bien en parte ayudan a armar este complejo rompecabezas geopolítico, por otro lado puede despertar otras dudas. En general, es posible que tenga razón con respecto a esta “pandemia” hasta cierto punto, pero no en todo lo que dice. Aquí es donde sugiero que debemos tener mucho cuidado, porque las evidencias que aporta no son convincentes si no las publica en un Boletín médico serio, o en documentos que pueden ser accedidos en Internet.

- 4) No obstante, a pesar de todas sus explicaciones, todavía me quedan serias dudas respecto a no vacunar a los chicos (mis hijos están crecidos) o a mi nieta -en parte o totalmente-, o incluso uno mismo con respecto a ciertas enfermedades, con su explicación reiterada que puede reducir a un 30% la capacidad inmunológica general, entre otras cosas terribles según dijo. En tal caso, sería bueno saber si - como dicho arriba- ella preparó o publicó algún resultado de sus estudios en laboratorio en alguna publicación médica internacional (aunque se la rechacen) u otros medios para confirmar esto; no solo basándose en lo que digan “otros” y repetirlo delante de una cámara. Por mi parte, desde luego que jamás arriesgaría a seguir la opinión de esta sola persona, de no hacer caso a las profilaxis indicadas, o considerar de no vacunar a mis hijos. Y ahora me surge una chispa de pensamiento que me hace preguntar: ¿y el método científico aplicado con informes a los correspondientes boletines médicos internacionales? ¿O ella sola es dueña de toda la verdad absoluta? Por favor...

- 5) El hecho que tenga un título profesional universitario y que “hable bien” tampoco es garantía que todo lo que diga sea cierto, que esté excepta de distorsiones propias, que repita falsedades de otros, e incluso que esté insana mentalmente o tenga una agenda personal, política o religiosa. Por ejemplo, personalmente sé de un **médico psiquiatra** argentino residente en México que asegura haber levitado varias veces mientras hablaba por teléfono con amigos, sin proveer ninguna evidencia. Además, promueve sus teorías no aprobadas por ninguna asociación médica internacional, mientras hace años que se publicita a sí mismo como “candidato al Premio Nobel de la Paz”. Hay de todo en este mundo...

- 6) Esta doctora cita de ataques a países católicos como los únicos, mientras ignora a otras religiones y países. (Por ejemplo: Irán, el más afectado) ¡Vamos!, cuando el Vaticano mismo es objeto de serias acusaciones pasadas (por ejemplo: banco Ambrosiano, conexiones con la mafia, P2, políticos gobernantes, etc), y sigue siendo acusado con avalanchas de juicios a sus obispos incluso (homosexuales, pedófilos en cantidad, abusos de monjas, etc). Digamos: no hay santos mientras se golpean el pecho con tantos otros escándalos de abortos, etc.

- 7) Hasta donde aprendí de informática, sistemas de redes y nano-conductores, dudo que ahora mismo puedan “implantar un (micro) chip” dentro de la misma vacuna como esta doctora dijo, sobre todo cuando lo asegura. Tengo presente de la existencia actual de avances en nano-tecnología, en nuevos materiales conductores, semi-conductores, y tengo entendido que se sigue experimentando con nanites (nano-motores) a nivel molecular, y otros elementos como el grafeno, pero que aun siguen en etapa inicial.

- 8) Al final de esa entrevista que -se supone- es relacionada al COVID-19 ella aprovecha para insertar su condicionada y extrema agenda personal de catolicismo respecto al aborto, drogas, familia, que se utilizan en ello y otros temas que son muy controvertidos y polemizados políticamente; y lo hace como propaganda del tema, dando todo como “su” verdad absoluta. De lo cual surge la pregunta: ¿Acaso tiene su propia agenda narcisista, política, o religiosa? ¿Cómo habla en ese canal de YouTube como si fuera su propio canal, indicando al interlocutor lo que se debe mostrar donde difícilmente se distingue los documentos, como si toda la entrevista hubiera sido preparada de antemano bajo sus instrucciones?

CONCLUSIÓN: quedan muchas otras dudas, pero ya es necesario cerrar esto. Esta doctora puede ser una señora bien informada en aspectos médicos, biológicos, geopolíticos, donde tiene sobrada verborragia médica y general. ¿Lo hace para informar realmente, impresionar, o para des-informar? No obstante (personalmente) me deja con muchas dudas su pre-condicionado punto de vista personal, religioso, y posiblemente distorsivo.

Hay muchos médicos también condicionados por avaricia, neurosis, trastornos de personalidad, complejos, creencias, con incluso cierto grado de extravagancias y excentricidades peligrosas. En definitiva, quien mezcla lo verdadero con lo falso o distorsivo no es confiable en absoluto; entonces quizás lo más “saludable y seguro” sea aprender a DISCERNIR correctamente y extraer lo verdadero que se halla mezclado con lo falso.

Carlos Díaz
Brisbane, Australia
30 de marzo, 2020